

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Militarismo y masacres en El Salvador 1980-199. Militarismo en El Salvador.**

Nora Isabel Claros Vigil.

Cita:

Nora Isabel Claros Vigil (2009). *Militarismo y masacres en El Salvador 1980-199. Militarismo en El Salvador. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1942>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Militarismo y masacres en El Salvador 1980-1992**

## **Militarismo en El Salvador**

***Nora Isabel Claros Vigil***

*Universidad de El Salvador Facultad Multidisciplinaria Oriental. San Miguel*

*nclaros.2604@hotmail.com*

El militarismo ha sido en la mayoría de los países latinoamericanos la peor forma de gobierno; en El Salvador se ha tenido una tendencia a nombrar militares como jefes políticos gubernamentales lo que ha provocado déficit en todos los aspectos políticos económicos y sociales.

En las décadas anteriores a la guerra civil ya la población Salvadoreña vivía una terrible represión militar, y los efectos del accionar político de las mismas; razones por las cuales se realizaron numerosos levantamientos de campesinos en las diferentes zonas del país y cuyos resultados fueron en su mayoría de matanzas a la población civil.

Las masacres en el periodo de 1980 a 1992 en El Salvador fueron numerosas y caracterizadas por constituir en su mayoría como una respuesta del poder político militar hacia los pronunciamientos de la población en contra de la violación a los derechos humanos. El horror experimentado por la población civil atacada por la fuerza armada y el Sadismo con que fueron consumados estos crímenes, contrasta con la abrumadora impunidad que los sucesivos gobiernos de la post guerra han promovido a favor de los criminales de guerra y de lesa humanidad en el país.

Los acuerdos de paz firmados en 1992 por la guerrilla y la fuerza armada salvadoreña redujeron la incidencia militar en la acción política pero no garantizaron que los límites del militarismo se basaran en la mera defensa de la soberanía nacional. Con los acuerdos de paz se construyó una reforma para la fuerza armada nacional en la cual se plasman aspectos como Modificar los principios doctrinarios de la Fuerza Armada para que pudiese cumplir con los acuerdos tomados, estableciendo que el objetivo único de la institución es "la defensa de la soberanía del Estado y la integridad del territorio, es una institución permanente al servicio de la nación" y aclarando que la institución "es obediente, profesional, apolítica y no deliberante". Entre otros de igual importancia.

Entre los años de 1980 a 1991 la república de El Salvador en América central estuvo sumida en una guerra que hundió a la sociedad salvadoreña en la violencia; le dejó millares y millares de muertos y la marco con formas delincuenciales de espanto; hasta el 16 de Enero de 1992 en que las voluntades conciliadas firmaron la paz en el castillo de Chapultepec, México.

La brutalidad sin límites del estado Salvadoreño contra su propio pueblo, como las masacres indiscriminadas de civiles fueron trágicamente una práctica común en la historia del militarismo en El Salvador.

Siendo un país con marcado con profundas injusticias sociales, este se ha caracterizado por la concentración de la riqueza en grupos oligárquicos que ejercen un control casi absoluto del estado. Habiendo radicado la producción de las riquezas, durante los siglos, en el sector agrario, las oligarquías Salvadoreñas sustentaron su enorme poder económico a costa de la marginación, la explotación inhumana e, incluso, el despojo de las grandes mayorías campesinas.

El nacimiento del estado "oligárquico-militar" en El Salvador, a partir del cual se instaurarían una serie de dictaduras militares, se produjo a finales de 1931, luego del golpe de estado dirigido por el general Maximiliano Hernández Martínez, este dictador, quien sostendría el poder de facto por trece años, promovió en los meses de Enero y Febrero de 1932 el aplastamiento campesino, a través de la matanza indiscriminada de más de diez mil personas, en su mayoría indígenas en la región occidental del país.

Luego de Martínez, derrocado tras una huelga general en 1944 las dictaduras militares se sucederían hasta el estallido de la guerra civil de los ochentas. Tales dictaduras resolvieron las tensiones provocadas por las profundas injusticias sociales y la ausencia de libertades políticas también sobre la base de la

represión, persecución y eliminación de los opositores políticos, en defensa de los intereses dominantes de la oligarquía, entonces agroexportadora.

En El Salvador en la década de 1980 hasta 1990, década en que el país vivió la guerra civil, el militarismo protagonizó los hechos más violentos que se han registrado en la historia del país. Esta fue la década que en la que se cometieron los peores atropellos y violaciones a los derechos humanos y civiles por parte del gobierno contra la población.

## **EL MILITARISMO 1980-1992.**

### **Año de 1980.**

El gobierno del general Carlos Humberto Romero (Julio 77-October 79) es derrocado el 15 de Octubre de 1979. la junta revolucionaria de gobierno (JRG) integrada por los coroneles Jaime Abdul Gutiérrez y Adolfo Majano, proclama sus principales objetivos: cese de la violencia y corrupción, garantías para la vigencia de los derechos humanos, adopción de medidas dirigidas a la distribución justa de la riqueza nacional y una conducta positiva en las relaciones exteriores.

Crece la pugna entre civiles y sectores militares conservadores, en el marco de una movilización social. Organizaciones de la izquierda como el bloque popular revolucionario (BPR), las ligas populares 28 de Febrero (LP-28) y el frente de acción popular unificada (FAPU), entre otros, organizan demostraciones públicas, ocupan ministerios y realizan huelgas, en las que exigen la liberación de presos políticos, se adoptan medidas económicas y reformas en la tenencia de la tierra.

### **Año de 1981.**

Las ejecuciones extrajudiciales individuales continúan y también aumentan las de carácter masivo en las zonas rurales. El 3 de Enero el presidente del Instituto Salvadoreño de la Reforma Agraria y dos asesores norteamericanos son asesinados en el Hotel Sheraton. Este hecho se inscribe dentro de una campaña de asesinatos a líderes cooperativistas y beneficiarios de la reforma Agraria.

El FMLN lanza el 10 de Enero la “ofensiva Final” anunciada desde fines de 1980.

### **Año de 1983.**

El 4 de Mayo la asamblea constituyente aprueba una ley de amnistía para civiles involucrados en delitos políticos.

Comienza el dialogo entre el gobierno y el FDR-FMLN aunque sin resultados positivos. Delegaciones de ambas partes se reúnen el 29-30 de Agosto en San José Costa Rica y el 29 de Septiembre en Bogota Colombia con el auspicio de los presidentes del grupo contadora: el gobierno estuvo representado por la comisión nacional de paz, creada por el pacto de Apaneca.

### **Año de 1984.**

El Partido Demócrata Cristiano obtiene el primer lugar en las elecciones de Marzo de 1984 (43.41%) seguido de ARENA (29.76%) y el PCN (20%). Al no conseguir una mayoría absoluta, los dos primeros

van a una segunda vuelta que se lleva a cabo el 6 de Mayo. José Napoleón Duarte obtiene el 53% y el candidato de ARENA, Roberto D'Áubuisson el 46%. Así es que, Duarte asume el cargo el 1º de Junio, y se convierte en el primer civil elegido presidente en 50 años.

Durante el lapso que va entre la elección y la toma de posesión, se lleva a cabo el juicio contra los guardias nacionales acusados del asesinato de las religiosas norteamericanas, ocurrido en Diciembre de 1980.

#### **Año de 1985.**

El 31 de Marzo se llevaron a cabo elecciones para la asamblea legislativa y las municipalidades, en las cuales triunfa la democracia cristiana. La secuela de la pérdida del control político relativo por parte de ARENA genera un proceso de reacomodos internos, que culmina el 29 de Septiembre, con la elección de Alfredo Cristiani como presidente del Comité Ejecutivo Nacional de dicho partido.

Durante el transcurso del año se mantiene estancado el proceso de dialogo, al no prosperar la propuesta de mantener las conversaciones sin publicidad, y avanzar así en el esfuerzo de planificación.

#### **Año de 1986.**

El proceso de dialogo político para la solución del conflicto se estanca, dada la radicalización de las partes. La guerra incide negativamente en la producción y esta se recupera con lentitud. El presidente Duarte adopta el “programa de estabilización y reactivación de la economía”, al mismo tiempo que, se incrementan las protestas y se agudiza la crisis.

La Unión Nacional de los trabajadores Salvadoreños (UNTS) y la Unión Nacional Obrero-Campesina (UNOC) inician sus actividades, organizan protestas y manifestaciones populares. Se formulan reivindicaciones económicas y se insta al dialogo entre el gobierno y el FMLN-FDR. La UNTS y la Federación de Estudiantes Universitarios (FEUS) entre otras organizaciones, realizan tres grandes manifestaciones de protesta.

#### **Año de 1987.**

Las protestas contra las medidas tributarias y las reformas a la ley electoral se multiplican, asimismo hay un aumento de movilizaciones laborales y acciones de violencia contra dirigentes del movimiento cooperativo. En Agosto de 1987, los cinco presidentes Centroamericanos firman en Guatemala “Esquipulas II” en donde se contempla la creación de comisiones de reconciliación nacional en cada país, una comisión internacional de verificación y las leyes de amnistía. Por su parte la nunciatura apostólica ofrece su cede para encuentros entre el gobierno y el FMLN-FDR y el Arzobispo Mons. Rivera y Damas actúa como moderador. Las partes adhieren públicamente al acuerdo Esquipulas II y anuncian la creación de comisiones en las tareas de cese de fuego y demás contenidos del acuerdo.

#### **Año de 1988.**

Se celebran las elecciones a la asamblea Nacional y a los consejos municipales cuyos resultados dan mayoría a ARENA. El FMLN intenta boicotear las elecciones con paros del transporte secuestros y asesinatos, así como la denotación de coches-bomba, entre otros.

#### **Año de 1989.**

Dos tendencias contradictorias afectan a la sociedad salvadoreña en el año d 1989.

De un lado se acentúan los actos de violencia y las denuncias por violaciones a los derechos humanos y de otro lado se adelantan las conversaciones entre representantes del gobierno de El Salvador y miembros de la dirección del FMLN con miras a lograr una solución negociada y política del conflicto.

En las elecciones presidenciales es electo el candidato del partido ARENA, el lic. Alfredo Cristiani.

#### **Año de 1990.**

En 1990 hay un proceso paralelo de negociaciones con avances sustantivos por un lado y la continuación de la guerra por otro lado.

### **EL CONFLICTO ARMADO.**

Hacia [1979](#), la violencia entre el gobierno derechista y la oposición izquierdista degeneró en una guerra civil. La izquierda se organizó en la agrupación que buscaba recoger el testimonio de [Farabundo Martí](#), el denominado [Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional](#) (FMLN), liderada por [Schafik Handal](#), [Salvador Cayetano Carpio](#) y [Joaquín Villalobos](#), con apoyo de los sectores campesinos organizados en las zonas rurales y entre los sectores obreros urbanos. El [24 de marzo](#) de [1980](#) el [Arzobispo](#) de [San Salvador](#), Monseñor [Oscar Arnulfo Romero](#), fue asesinado durante la celebración de una [misa](#), en la [capilla](#) de un hospital, por un miembro de los [escuadrones de la muerte](#). Él pedía la paz en su país y entablaba conversaciones con la guerrilla. A medida que el conflicto avanzaba, la [guerrilla](#) obtuvo apoyo indirecto y directo también de [Cuba](#), y el pleno respaldo del régimen sandinista de [Nicaragua](#), una vez en el poder, tras el derrocamiento de la [dictadura somocista](#) de [Anastasio Somoza Debayle](#) el [19 de julio](#) de [1979](#) por la [guerrilla marxista](#) del Frente Sandinista de Liberación Nacional ([FSLN](#)). El [Ejército Popular Sandinista](#) (EPS) de ese país apoyó al FMLN enviándole armas de origen [soviético](#), tales como los [fusiles de asalto AK-47](#) y [ametralladoras](#) ligeras [RPK](#), ambos de [calibre 7,62 x 39 mm](#); las ametralladoras [PKM](#) de [7,62 x 54 R](#) y las [bazucas](#) antitanque [RPG-7](#) a través del [Golfo de Fonseca](#). Se atribuyó la insurrección, la [Ofensiva general de 1981](#) a inicios del mes de enero del mismo año, a una conspiración soviético-cubano-nicaragüense y el [23 de febrero](#) se dio a conocer un documento elaborado por la Agencia Central de Inteligencia ([CIA](#)) demostrando el envío de armas a los guerrilleros salvadoreños desde Nicaragua. Muchos sandinistas dejaron sus hogares y se fueron a El Salvador a combatir del lado del FMLN.

El gobierno, por su parte, movilizó al ejército y a la policía a fin de combatir a la insurgencia. Con apoyo del gobierno norteamericano, se estableció los [Batallones de Infantería de Reacción Inmediata](#) (BIRI), entre estas unidades de élite, el denominado [Batallón Atlacátl](#), habría de ganarse fama de violento y cruel por sus acciones en contra de la población civil. El [gobierno de Estados Unidos](#) envió al ejército salvadoreño, la [Fuerza Armada de El Salvador](#) (FAES), fusiles de asalto [M16](#) de [5,56 x 45 mm](#), que fue el más usado por la FAES; algunas unidades de esta usaron los fusiles de asalto [Heckler & Koch G3 alemán](#), de 7,62 x 51 mm, [IMI Galil israelí](#) de la misma munición del M16 y el [subfusil Uzi](#) israelí de 9 mm. La FAES tenía varios [helicópteros](#) Huey y Md 500 defender estadounidenses artillados, como los usados en la [Guerra de Vietnam](#), con los cuales patrullaban desde el aire las calles de la capital para descubrir a los subversivos, término despectivo con el cual se le decía a los guerrilleros. Se implantó el [toque de queda](#) a las 7 de la noche.

En tanto, grupos de militares y policías al margen de la ley, con apoyo de empresarios y terratenientes, crearon los llamados [escuadrones de la muerte](#), que se dedicaban a aterrorizar las zonas rurales y paupérrimas, de donde el FMLN obtenía su mayor apoyo.

En dos oportunidades ([1981](#) con la [Ofensiva general de 1981](#), y en [1989](#), con la [Ofensiva hasta el tope](#)) el FMLN intentó conquistar la ciudad capital, [San Salvador](#), y las cabeceras departamentales sin conseguirlo, pues la FAES rechazó el ataque de los guerrilleros que bajaron de las montañas que rodean a la capital. Cuando el [Presidente de Estados Unidos Ronald Reagan](#) tomó posesión del poder el [20 de enero](#) de 1981 presentó esa ofensiva, iniciada tres semanas antes, como una prueba del avance del imperio del mal – la [Unión Soviética](#) – en el patio trasero de su país. Los gobiernos de [México](#), [Venezuela](#) y [Francia](#) reconocieron al FMLN como una fuerza beligerante legítima y llamaron al gobierno salvadoreño. El [16 de noviembre](#) de [1989](#), en la [Universidad Centroamericana José Simeón Cañas](#), un escuadrón de la muerte asesinó a un grupo de 6 sacerdotes [jesuitas españoles](#) afines a la [Teología de la liberación](#), ellos eran: [Ignacio Ellacuría](#), [Amando López](#), [Juan Ramón Moreno](#), [Ignacio Martín Baró](#), [Segundo Montes](#) y [Joaquín López y López](#). La [masacre](#) causó una ola de indignación en el mundo entero y se redoblaron los llamados de la [comunidad internacional](#) para que ambos bandos iniciaran un diálogo.

La visión de esa profundización de la guerra trascendió el marco estrictamente militar y político y adquirió características genocidas. Bajo la conducción del ministro García se impulsaron, desde inicios de 1980, los operativos de “tierra arrasada”.

Igualmente desde 1980 se generalizaron los crímenes perpetuados por los escuadrones de la muerte se trataba de estructuras clandestinas de represión, cuyo accionar consistía en el secuestro, tortura y ejecución de sus víctimas. Los escuadrones de la muerte funcionaron en casi todas las unidades militares

de la época a través de las secciones de inteligencia; pero se estructuraron en combinación con grupos civiles o fueron impulsados exclusivamente por civiles de poder económico bajo la tolerancia y conveniencia del estado.

Durante este periodo álgido se incrementaron las acciones militares desde la Fuerza Armada y la guerrilla, pues prevaleció el absoluto de la victoria militar, por la vía del “aplastamiento de la subversión” desde la Fuerza Armada y por la vía de la “insurrección armada” desde la guerrilla.

Las agrupaciones guerrilleras incrementaron considerablemente su capacidad de operación efectuando numerosos atentados explosivos, así como ejecuciones arbitrarias de gran cantidad de paramilitares, miembros de los cuerpos de seguridad e, incluso, importantes funcionarios públicos.

La violencia fue una llamarada que avanzó por los campos de El Salvador; invadió las aldeas, como los caminos; destruyó carreteras y puentes; arrasó las fuentes de energía y las redes transmisoras; llegó a las ciudades; penetró en las familias, en los recintos sagrados y en los centros educativos; golpeó a la justicia y a la administración pública llena de víctimas; señaló como enemigo a quienquiera que no aparecía en la lista de amigos. La violencia todo lo convertía en destrucción y muerte por que tales son los propósitos de aquella ruptura de la plenitud tranquila que acompañaba al imperio de la ley. Y por que la esencialidad de la violencia es la modificación, abrupta o paulatina, de la certidumbre que la norma crea en el ser humano, cuando esa modificación no se produce a través de los mecanismos del estado de derecho. Las víctimas eran los salvadoreños y extranjeros de toda procedencia y de todas las condiciones sociales y económicas iguala en el desamparo ciego de su crueldad.

Se estima que la guerra dejó un saldo de 75.000 muertos, en su mayoría civiles. Si se tiene en cuenta que en la década de 1980 la población de El Salvador rondaba los 4,5 millones de habitantes, ello equivale a decir que casi el 2% de la población perdió la vida en el conflicto. Decenas de miles de personas resultaron heridas físicamente (como consecuencia de armas de fuego, explosiones, [minas antipersonales](#), etc.) y miles de ellos quedaron con mutilaciones que los incapacitaron de por vida. Miles, también, resultaron con graves secuelas psicológicas (si se tiene en cuenta las [violaciones](#) a las que fueron sometidas incontables mujeres y las [torturas](#) y vejaciones que padecieron otros tantos hombres). Numerosos niños quedaron huérfanos de padre, madre, o ambos.

Los daños materiales fueron cuantiosos. Puentes, carreteras, torres de transmisión eléctrica, etc. resultaron destruidos o severamente dañados; la fuga de capitales, y la retirada del país o el cierre de innumerables empresas hicieron que la economía del país se estancara durante más de una década. La reconstrucción de la infraestructura se ha prolongado hasta la actualidad.

## **LAS MASACRES DE CIVILES EN EL SALVADOR 1980-1992.**

- Masacre del Mozote: 900 asesinatos aprox. (1981)
- Masacre Río Sumpul. 300 asesinatos aprox. (1981)
- Masacre de los sacerdotes jesuitas: 8 asesinatos. (1989)
- Masacre san Francisco Guajoyo: 12 asesinatos. (1980)
- Masacre de las religiosas norteamericanas: 4 asesinatos (1980)
- Masacre de los periodistas Holandeses
- Masacre el Junquillo
- Masacre Las Hojas
- Masacre San Sebastian
- Masacre el Calabozo: 151asesinato (1982)
- Masacre de Santa Rita: 9 asesinatos (1980)
- Masacre de Santa Rosita: 17 asesinatos (1980)
- Masacre de Canoas: 16asesinatos (1980)
- Masacre de Guacamaya: 15 asesinatos (1980)
- Masacre del río metayate: 28 asesinatos (1981)
- Masacre de Palo Grande, Girones y Zacamil: 34 asesinatos (1980-1981)
- Masacre de San Francisco Angulo: 31asesinatos (1981)
- Masacre de Sisiguayo: 19 asesinatos (1982)
- Masacre de Tenango Guadalupe: 43 asesinatos (1983)
- Masacre de San Francisco Echeverria y Cueva La Tigra: 92 asesinatos (1984)
- Masacre de Copapayo: 77 asesinatos (1984).
- Entre otras numerables más.

## **Bibliografía**

- ECA, estudios centroamericanos, DE LA LOCURA A LA ESPERANZA LA GUERRA DE DOCE AÑOS EN EL SALVADOR INFORME DE LA COMISION DE LA VERDAD, Marzo 1993. El Salvador.
- Centro para la promoción de los derechos humanos “Madeleine Lagadec”, MASACRES trazos de la historia Salvadoreña contados por las victimas, 1º edición El Salvador Abril 2006.
- Rufina Amaya, Mark Danner, Carlos Enrique Consalvi, LUCIERNAGAS EN EL MOZOTE, museo de la palabra y la imagen, 1º edición, 1996.
- Entre otros documentales digitales e informes sobre la temática.